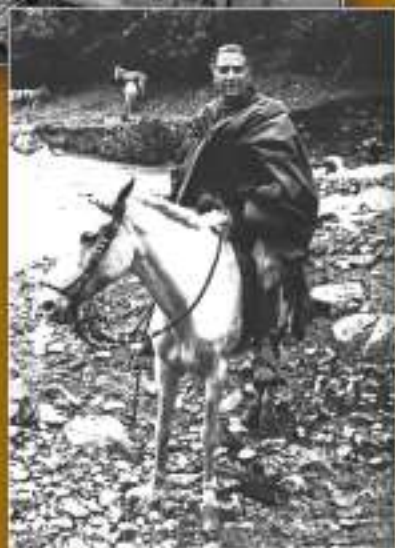


BELAUNDE

Palabra y acción

2





BELAUNDE

Palabra y acción

2

II Foro Digital

“Belaunde, pensamiento vigente y presente”

Lima, 1 de julio de 2020



Belaunde, palabra y acción

© **Universidad San Ignacio de Loyola**

Primera edición, julio 2020

© De esta edición

Universidad San Ignacio de Loyola

Fondo Editorial

Calle Toulon 330, La Molina

Teléfono: 3171000, anexo 3705

Director: José Valdizán Ayala

Editor: Luis Alberto Chávez Risco

Corrección de estilo: Rafael Felices Taboada, Rosario Dávila Mestanza

Diseño y diagramación: Sergio Pastor Segura

Cuidado fotográfico: Enrique Bachmann

Colaboradores: Víctor Vega, Karla Díaz, Junior Casana, María del Carmen Núñez, Cristina Foy

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2020-04355

Julio, 2020

Tiraje 100 ejemplares

Impresión

Publicaciones USIL

Av. Paul Poblet Lind s/n, Sub Lote B, Parcela 1, Fundo Carolina,
Pachacámac.

Se autoriza la reproducción total o parcial de este libro, por cualquier
medio, respetando los créditos del Fondo Editorial.

ÍNDICE

MIGUEL ROMERO SOTELO

Las dimensiones de Belaunde

8

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

La grandeza de un país es una obra colectiva

12

RAFAEL BELAUNDE AUBRY

Integrar el Perú mestizo y el Perú criollo

18

EDMUNDO DEL ÁGUILA MOROTE

Belaunde convirtió su pensamiento en obra

32

LUIS ROEL ALVA

Un Perú justo

42

CARLOMAGNO CHACÓN GÓMEZ

La herencia de gobernar bien

46

JHEYDI QUIROZ PALACIOS

Debemos continuar el legado del Arquitecto

50

Reflexiones finales

56

Resumen del editor

60

EN ESTA EDICIÓN

Usando la pedagogía del maestro –gráfica y didáctica–, Fernando Belaunde nos enseñó que las lecciones del futuro de la sociedad peruana estaban grabadas en las edificaciones de piedra y barro de nuestro pasado glorioso; solo había que saber leerlas. De la misma manera, el pensamiento profundo del hombre, político, y estadista, que gobernó dos veces el país, puede encontrarse no solo en sus textos, artículos y discursos, sino, como veremos en la presente edición, en sus obras. Cada uno de los proyectos que Belaunde concretó en una obra es parte de una propuesta, de un plan, y revela una parte de su pensamiento y planteamiento de solución para el país: el agro, la vivienda, la propiedad, la educación, la integración.

El “II Foro Digital: Belaunde, pensamiento vigente y presente”, realizado el 1 de julio de 2020, se centró en este aspecto de la vida y obra del arquitecto presidente. Un grupo de líderes que trabajaron con él, pero también jóvenes que se inspiraron en él, fueron convocados para intercambiar sus puntos de vista sobre ambas dimensiones del hombre que estudió y recorrió el país para encontrar en su gente y en su historia, las claves para entender y trazar el futuro. Raúl Diez Canseco Terry, Miguel Romero Sotelo, Rafael Belaunde Aubry, Edmundo Del Águila Morote, Luis Roel Alva, Carlomagno Chacón y Jheydi Quiroz Palacios, nos ofrecen, desde sus propias perspectivas, las diversas aristas de una misma figura pública que fue, al mismo tiempo, pensamiento y acción.

PRESENTACIÓN



**Miguel
Romero Sotelo**

Decano de Arquitectura de USIL y
director de la Cátedra Belaunde.

Al revisar los libros que escribió el presidente Fernando Belaunde y recordar algunas vivencias que tuvimos con él, quiero recordar esta frase que sintetiza lo que fue su pensamiento y obra:

“La nuestra es una lucha que requiere sudor y no sangre. Trabajo mancomunado, mas no insurrección. Ideas, mas no violencia. Voluntarios de la paz y no de la discordia, vida y no muerte”¹.

En el libro *La conquista del Perú por los peruanos*, Belaunde expresa, también, su triple dimensión como hombre reflexivo y de acción. Una primera dimensión ligada a su actividad profesional como arquitecto, donde desarrolla la relación entre los habitantes y el territorio. Él conoce perfectamente el territorio nacional y la sociedad peruana que ha ido deviniendo en un mestizaje que se remonta a las raíces prehispánicas, las hispánicas, y que se nutre, además, de la globalización. En esta dimensión, le pone mucho énfasis al tema de la vivienda social, orientada a satisfacer las necesidades de la clase más débil de la economía, y ahí están sus frutos en políticas, en obras, en todo nuestro país.

¹ Belaunde, Fernando. *La conquista del Perú por los peruanos*. Editorial Minerva.

Arquitecto, maestro, político:

LAS DIMENSIONES DE BELAUNDE

En su segunda dimensión, como maestro universitario, Belaunde funda la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes, en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI). Esta facultad tiene mucho significado, y dentro de ella produce no solo conocimiento, sino que estimula la vocación de muchos jóvenes estudiantes en esa época como, por ejemplo, Carlos Pestana Zevallos, quien se une a su campaña “Pueblo por pueblo” y que, además, gobierna con él y asume responsabilidades muy importantes como: Cooperación Popular, el Ministerio de Vivienda y el Ministerio de Transportes y Comunicaciones.

Algo similar pasó con Eduardo Orrego Villacorta, uno de sus estudiantes de Arquitectura, quien llegó a ser alcalde de Lima y que, para sintetizar su labor social, creó la Casa de los Petisos para los pequeños niños abandonados en el Centro Histórico de Lima. También incorporó el primer pasaje peatonal a la ciudad, convirtiendo todo el Jirón de la Unión en un espacio peatonal que unía la Plaza Mayor con la Plaza San Martín. Como burgomaestre capitalino, Orrego se preocupó, igualmente, por ordenar el comercio ambulatorio y creó Polvos Azules, que hasta ahora existe.

Podemos mencionar también a Javier Díaz Orihuela, senador de la República y un hombre con mucho *expertise* parlamentario; Javier Velarde Aspíllaga, ministro de Vivienda, que realizó en Lima las obras de Limatambo, las Torres de San Borja, la Residencial San Felipe y muchas más; y Domingo León Ezcurra, presidente de ENAFER, entre cuyas obras podemos citar dos túneles importantes: el Regal y el Balta. Incluso tuve el honor de acompañar al presidente Fernando Belaunde y a León Ezcurra

cuando se puso en operación el túnel Balta, que es un helicoide, una obra de ingeniería que salvó la producción de la minería para que llegara al puerto del Callao cuando tuvimos ataques subversivos. Entonces, la dimensión del maestro que tiene seguidores, pero que también tiene profesionales que lo ayudan a gobernar, es una contribución muy importante.

« Él conoce perfectamente el territorio nacional y la sociedad peruana que ha ido deviniendo en un mestizaje que se remonta a las raíces prehispánicas, las hispánicas, y que se nutre también de la globalización. ».

Finalmente, la dimensión como político. Crea el partido Acción Popular, que ha tenido una trayectoria importante tres veces en la Presidencia de la República: dos por elección popular y una en el gobierno de transición con Valentín Paniagua Corazao. En esta dimensión se encuentran las elecciones municipales por voto universal, la defensa de la libertad de expresión, entre otros muchos aportes que nuestros expositores de esta Cátedra desarrollarán.



Raúl Diez Canseco Terry

Ex vicepresidente del Perú y Fundador
Presidente del Grupo Educativo USIL

Hoy nos convoca algo importante que deben saber los jóvenes, sobre todo por la realidad que vivimos actualmente: ¿Cuál ha sido el pensamiento vigente y presente de Belaunde? Ahora que vemos que nacen y mueren agrupaciones políticas que, cuando llegan al Congreso de la República, como no hay nada que las unificó, ni convocó, ni ideales que las unan, no cumplen sus promesas y hacen planteamientos populistas que están muy lejos de la realidad nacional.

¿Cuál fue esta ideología de Belaunde? Él la basó, primero, en la realidad del país y buscó integrar el modelo eficiente y justo de nuestra diversidad. *El Perú como doctrina* significa que los principios generales se extraen de nuestra propia historia, de nuestra propia realidad. En el Perú –decía Belaunde– no somos los inventores de una doctrina, sino los herederos, porque Belaunde se nutrió de ese Perú profundo y rescató sus principios ancestrales. Nuestro país es un país mestizo, un país que se forma por el encuentro de dos culturas, un país que define su realidad actual, con cinco legados básicos irrenunciables que se mantienen en el tiempo: la tierra, el planeamiento, la cooperación, la justicia social y el mestizaje.

Aprendamos a valorar el pasado:

**LA GRANDEZA DE UN PAÍS ES UNA
OBRA COLECTIVA**

Belaunde hablaba mucho de la cooperación popular. También habría que recordar que del año 50 al año 56, cuando nace Acción Popular, había una gran población en el campo, una mayoría que vivía en el medio rural. En la actualidad, eso ha cambiado, y las personas viven hoy en día, en su gran mayoría, en las zonas urbanas. Pero esas costumbres ancestrales, de la *minka* y el *ayni*, se conservan.

Por eso es muy importante, en el debate en que se encuentra hoy nuestro país, que la historia nos recuerde que Belaunde no estaba ni a la izquierda ni a la derecha. Y lo graficó, no solamente con su símbolo –su gesto de mano levantada y hacia el frente–, sino que lo selló con la palabra: “Adelante”. Belaunde apoyaba su doctrina en tres pilares fundamentales: el pilar central era la hermandad, flanqueado por el pilar del triple culto, que marcaba las pautas morales, y la triple plenitud que precisaba su programa. Y hablaba de tres ecuaciones: Hombre-Tierra, Hombre-Información, es decir, la libertad de expresión, y Hombre-Energía. Relaciones hoy en día vigentes y que debemos reforzar. Y solo para mencionar la primera ecuación, Hombre-Tierra, ¿acaso no hay un déficit todavía en el tratamiento de la tierra cultivable?, ¿se acuerdan de teñir de verde el arenal?

Los jóvenes deberían ahora reflexionar y desarrollar los nuevos retos que demanda el país, y analizar las inmensas oportunidades de desarrollo que tenemos, siempre que se generen políticas públicas, de Estado, antes que políticas de corto plazo. Por supuesto que tenemos muchas oportunidades de seguir creciendo. La agricultura en su versión agroexportadora se ha convertido en una oportunidad para generar empleo. Nuestra

agrobiodiversidad nos convierte en una despensa y laboratorio del mundo, con uno de los más valiosos patrimonios naturales y culturales. La diversidad cultural y étnica aporta valiosos conocimientos ancestrales respecto a los usos y propiedades de las especies de flora y fauna y de los recursos genéticos.

El Perú es considerado, por ejemplo, como uno de los 10 países con mayor oferta hídrica del mundo. Ocupamos el octavo lugar en el ranking de países con mayor cantidad de agua. En nuestro territorio tenemos más de 2 billones de metros cúbicos de agua dulce, lo que representa el 1,89% de reserva de agua del planeta. El problema es que mucha de esa agua se va al mar. Tenemos que represarla en las alturas y ampliar la frontera agrícola. El fenómeno climático –la crecida de los ríos, las lluvias torrenciales, las inundaciones– es una realidad cíclica, recurrente. El segundo gobierno del presidente Belaunde sufrió un fenómeno El Niño severo. Ahora sabemos que dentro de unos años volveremos a tener estas anomalías del clima, y cada vez serán más frecuentes. Necesitamos, entonces, una Autoridad del Cambio Climático, un alto funcionario con poder que no trabaje solo en la reconstrucción, sino en la prevención. Para aprovechar toda esa agua que se va al mar, Belaunde hizo la obra más importante en su gobierno: el represamiento de los ríos y la construcción de centrales hidroeléctricas.

Belaunde hablaba del agro y de los recursos forestales, y miró la selva peruana. Deben mirar a la selva, nos dijo. Esa frase sigue vigente. Y miren la incongruencia de hoy: el pulmón del mundo, la selva peruana, se muere hoy por falta de oxígeno para pacientes críticos de COVID-19. Hay que promover la política

de aprovechamiento sostenible de los bosques. Somos un país biodiverso, nos decía siempre Belaunde, y nos hacía ver que, de los 34 climas en el mundo, tenemos 28; que somos uno de los países más diversos del planeta con el 70% de la biodiversidad. Además, siempre miró el mar y por eso previó los puertos, el desarrollo de las caletas, obras que mantienen vigencia a la luz de lo que ocurre hoy en día. La gente, después de la pandemia, va a querer consumir productos naturales. Es la gran oportunidad para la pesca artesanal peruana de la que siempre nos habló el presidente Belaunde.

¿Y cuál sería ese reto que nos trae en su mensaje Belaunde, mirando ya al 2050? Habría que decir, primero, que la educación es la única herramienta para enfrentar realmente la pobreza, para darle la oportunidad al que menos tiene, porque con una buena educación habrá más trabajo, trabajo digno, trabajo eficiente, trabajo tecnificado.

Por último, habría que decir que algo ha descubierto y ha marcado horrorosamente esta pandemia. Un artículo del *The Washington Post* señalaba que el capitalismo salvaje está llegando a su fin. ¿Por qué?, ¿qué cosa ha desnudado esta pandemia en el mundo? Enormes diferencias en el tema de la salud entre los que tienen y los que no tienen. No podemos hacer política de desarrollo económico serio, visionario y duradero en un país si no fortalecemos nuestros ideales, comprometidos con nuestra propia patria. Fernando Belaunde nos enseñó que la grandeza de un país no puede ser obra de un hombre, ni de un grupo, ni de un partido, ni de un gobierno, sino una obra colectiva con voluntades unificadas en un ideal de servicio. Y ese es el camino que tenemos que seguir.





Rafael Belaunde Aubry

Exsenador de la República del Perú

El mensaje de Fernando Belaunde:

INTEGRAR EL PERÚ MESTIZO Y EL PERÚ CRIOLLO

Comenzaré comentándoles a quienes no conocieron a mi padre que él hizo gran parte de su juventud fuera del Perú. Les cuento, a manera de anécdota, que, en el año 24, él fue en una oportunidad con su hermano mayor, que se llamaba Rafael Belaunde Terry, a visitar a mi abuelo Rafael a El Frontón. Mi abuelo había sido detenido, y a los dos o tres días de esa visita salió exiliado a Panamá, en el año 1924, durante el gobierno de Leguía. Es decir, a los 12 años, mi padre dejó el Perú y no regresó hasta el año 1936.

Como una 'subanécdota', podría contar que, muchos años después de esa visita que hiciera mi padre a El Frontón, mi hermano mayor, Fernando, y yo fuimos a visitar a mi padre a ese penal, donde estuvo detenido por un par de semanas. Era el año 1959. Fue una suerte de periplo reminiscente al de mi padre y mi tío Rafael.

LOS DOS PERÚ

Mi padre regresa en 1936, luego de haber hecho la secundaria en Francia y la universidad en Estados Unidos. Después de graduarse, hizo, brevemente, unas obras en México, donde

conoció de cerca un país mestizo. Luego se embarcó y llegó a Paíta, y desde que entró al Perú, al que recién conocía porque se había ido a los 12 años, se dio cuenta de que llegaba a dos países en uno. Había un Perú mestizo, indígena, pobre, y había un Perú criollo, generalmente próspero.

« Hablar de clases sociales a Belaunde le parecía absurdo, porque todos los sectores tienen que convivir. Él consideraba que dividir el Perú más de lo que ya estaba, no tenía sentido ».

Durante su estadía en el norte del país, tuvo la oportunidad de hacer una primera obra arquitectónica en Piura: la casa de don Feliciano del Campo, que está en uno de los vértices de la Plaza de Armas de Piura. Hasta el día de hoy puede verse. Luego vino a Lima

¿Y qué cosa encontró en el Perú? Es decir, llegó a los 25 años y recién comenzó a conocer el Perú, y se quedó asombrado con esta dualidad de dos países en uno. ¿Qué política primaba en aquel entonces?, ¿cómo era la discusión de aquella época, de los años 40? Era una discusión importada del marxismo; por un lado, Mariátegui y Haya de la Torre, ambos inspirados en el socialismo, el primero más que el segundo, ambos con una concepción clasista de la sociedad; y por el otro lado, había dos sectores conservadores que creían que el Perú debería permanecer tal cual y que, simplemente, el tiempo iría borrando las diferencias o incorporando a los sectores marginales. Mi padre no comulgaba

con esas tesis de origen marxistoide, de la sociedad dividida en estamentos, porque esa es una división que viene del medioevo, es una cosa muy anticuada.

LOS SECTORES SOCIALES DEBEN CONVIVIR

Marx hablaba de burgueses y proletarios. En la práctica resulta absurdo habiendo una variedad casi infinita de sectores y, además, la revolución burguesa que el capitalismo trajo consigo perforó esos estamentos rígidos de la época del medioevo, donde había nobleza y pueblo llano. Eso quedó borrado, de manera que hablar de clases es absurdo porque, por ejemplo, un trabajador que esté vinculado a la actividad de exportación va a tener intereses distintos a los de un trabajador involucrado en un negocio de importación, porque a uno le interesa un tipo de cambio elevado y al otro le interesa un tipo de cambio bajo.

Hablar de clases sociales le parecía absurdo a mi padre, porque todos los sectores tienen que convivir. Él consideraba que dividir el Perú más de lo que ya estaba, lateralmente, culturalmente, no tenía sentido. Haya de la Torre pensaba lo mismo; era un hombre que también tenía una visión marxistoide y creía en una alianza de clases, y decía que la alianza requería de un mentor, por supuesto se refería a él mismo, y de un partido que la condujera. Era una visión un poco paternalista; es decir, nosotros vamos a constituir a los pastores que van a conducir el rebaño. Belaunde tampoco creía en eso.

Por otro lado, entre los conservadores había la democracia cristiana, que decía mantengamos el sistema, pero con caridad cristiana, con solidaridad. Belaunde tampoco creía en eso,

desconfiaba un poco. Permítaseme aquí una pequeña broma: dicen que, en la Antigua Roma, la forma de diferenciar en el circo a los cristianos de los demócratas cristianos era que los demócratas cristianos se comían a los leones.

Mi padre no comulgaba con esas tesis porque, en vez de resolver un supuesto problema de estratificación vertical, lo que se debía hacer era resolver un problema de carácter horizontal. Hay un Perú mestizo y andino, y hay un Perú criollo, fundamentalmente costeño, que tenemos que integrar. Ese mensaje era diametralmente contrario al mensaje de la política tradicional de aquel entonces.

CRÍTICO DE LOS SECTORES DOMINANTES

En este libro, que es una joya bibliográfica y que se llama *Paisajes peruanos*, Riva Agüero se refiere al vacío de la ineptitud de las clases criollas dominantes, pobre aristocracia colonial, pobre boba nobleza limeña; es decir, es sumamente crítico de los sectores dominantes tradicionales, y esto influenció mucho en Fernando Belaunde. El mismo Jorge Basadre, en el libro *Perú, problema y posibilidad*, manifiesta algo muy parecido: dice que la sociedad peruana estaba construida por los indígenas, que eran el barro con el que se hace el edificio social, y que no había cambiado nada con la independencia, que en vez de virrey teníamos presidente, en vez de audiencia teníamos corte suprema, en vez de intendencia teníamos prefectos y, en vez de cabildos, municipalidades; pero en el fondo Basadre dice, en el libro, que estamos en las mismas.

François Bourricaud es un sociólogo que vino al Perú a mediados del siglo pasado, durante el primer gobierno de

Belaunde. Él escribió un libro que se llama *Poder y sociedad en el Perú contemporáneo*. Bourricaud tenía en su cabeza esta visión estratificada de la sociedad, y en Belaunde no veía ideología. En términos tradicionales, entendía la ideología casi como una religión laica, como creen los marxistas. Belaunde no tenía ese tipo de ideología; por eso es que él hablaba de doctrina. Él no habla de ideología porque sabe que la ideología, en el fondo, es una construcción dogmática. Si uno agarra el marxismo, constata en las premisas que la sociedad está dividida entre burguesía y proletariado, pero no son ciertas, porque hay una serie de sectores intermedios. Si uno habla de la teoría del valor de los marxistas, es el valor-trabajo, tampoco se sostiene. Es decir, si uno parte de premisas falsas, las conclusiones van a ser falsas.

Pero Bourricaud tenía en su cabeza ideas típicas de la época; era un sociólogo de mediados del siglo pasado. Dice que en Belaunde no hay nada creativo intelectualmente, como en Haya, de quien él era admirador. No hay ese castillo de ideas que Haya trató de erigir en torno al espacio tiempo histórico, o los marxistas en torno al materialismo histórico o dialéctico. Incluso, sostiene, el programa de Belaunde no era mayormente original. Eso es muy revelador porque se ve cómo los políticos tradicionales, o los sociólogos tradicionales, tenían dificultad de comprender a Belaunde. Belaunde no inventó una doctrina.

EL PERÚ COMO DOCTRINA

El Perú como doctrina no es producto de su ego personal, sino que es producto de las enseñanzas que recogió de conocer el Perú; por eso él decía: “Nosotros no hemos importado”. En este libro, que se llama *Pueblo por pueblo*, dice algo que debe de haberles sabido



a chicharrón de cebo a los sociólogos e intelectuales de la época. Dice: “No hablamos para los afortunados ni para los más cultos; nos dirigimos a la multitud seguros de encontrar su comprensión y a sabiendas de que los más ilustrados no se ofenderán por la sencillez de nuestro lenguaje. Nos dirigimos al pueblo, nuestro maestro; al humilde, nuestro maestro; y al analfabeto, nuestro excelso maestro, que nos enseñó a leer la historia del Perú”.

Se puede constatar, por ejemplo, que de la República hasta aproximadamente 1961, el 40% de la población en el Perú era analfabeta. La independencia, en el fondo, fue un mecanismo para romper con España, pero no para construir ciudadanía, y todo lo que vino después de eso fueron estas teorías importadas, como el marxismo o la socialdemocracia hayista o aprista, que es una derivación del marxismo, tiene un origen marxista; y había constatado también que los conservadores tradicionales herederos del civismo no habían logrado resolver el problema de la división lateral del Perú; no era un problema de estratificación de arriba abajo, sino que era un problema de amalgamación de dos culturas.

ENCUENTRO DE DOS CULTURAS

Lo que hizo Belaunde con su mensaje fue un esfuerzo amalgamador de dos culturas. El divorcio se constata en Riva Agüero, en Basadre, en el mismo Bourricaud. El esfuerzo amalgamador se constata, por ejemplo, en lo siguiente: como había un problema de educación muy grande y mucho analfabetismo, en el primer gobierno de Belaunde, en el primer año, se destinó el 24% del presupuesto al sector Educación y se construyeron 118 planteles de secundaria. En ese entonces había 275; es decir, en un año el

número de planteles de secundaria se incrementó en 43%. ¿Quién puede haber igualado un esfuerzo de amalgamación cultural, de integración cultural? Con el esfuerzo que se hizo, no solo en educación, se logró que, en primaria, la matrícula creciera en 10% al año, eso está en el volumen del mensaje presidencial de 1964; mientras que la matrícula en secundaria creció en 20% al año.

**« Es increíble que haya gente que se dice
belaundista y que sea impulsora de la
confrontación social, cuando Belaunde nunca hizo
eso. Era un hombre que amaba y construía, no
que odiaba y destruía. En ese camino nos queda
muchísimo por hacer ».**

Las carreteras de penetración, los caminos, construyen naciones. El Perú era un país totalmente desintegrado vialmente, y los pueblos apartados no tenían acceso carretero a los mercados. De niño he acompañado a mi padre a Cajatambo, a donde se llegaba a caballo desde Oyón porque no había carreteras. Así como Cajatambo, había 10 provincias más en la sierra como, por ejemplo, Jumbilla, que es la capital de Bongará, en el departamento de Amazonas; Chuquibambilla, que es la capital de la provincia de Grau, en Apurímac; o Pomabamba, Piscobamba y Corongo, en Áncash. Había 11 capitales departamentales que no tenían acceso carretero. Había muchos pueblos que no tenían electrificación. Había que hacer un Perú para todos los peruanos.

Ese es el aporte fundamental de Belaunde, que no tiene nada que ver con el socialismo, con la confrontación clasista. Era,

simplemente, la valoración del Perú históricamente discriminado, que no es algo que venga desde la República, sino desde más atrás. En 1570, el virrey Toledo nos organizó en una república española y en una república de indios y, obviamente, 200 años después, ese sistema dual había terminado beneficiando solo a una de las partes. De manera que lo que se debe hacer en el Perú, que es una obra inconclusa que comenzó Fernando Belaunde, es construir un Perú para todos los peruanos sin discriminación. Eso se hace con infraestructura, reconociendo valores culturales del Antiguo Perú, como la *minka*, en el que hay que contraponer la ley de hermandad al precepto importado de la lucha de clases.

CONSTRUIR, NO DESTRUIR

Es increíble que haya gente que se dice belaundista y que sea impulsora de la confrontación social, cuando Belaunde nunca hizo eso. Era un hombre que amaba y construía, no que odiaba y destruía. En ese camino nos queda muchísimo por hacer. Por ejemplo, en el terreno municipal, él convocó a elecciones municipales para darle participación al pueblo. Le puso a su partido Acción Popular, no acción estatal. Le puso Acción Popular porque quería involucrar a la ciudadanía en la cosa pública y se avanzó en el terreno de la municipalización. Ahora hay alcaldes electos; falta que los regidores se elijan separadamente del alcalde para no estar eligiendo reyezuelos como en la época de la Colonia, sino para construir una democracia de abajo para arriba; por ejemplo, a nivel provincial podría conformarse el concejo con los alcaldes distritales. Qué sería del municipio de Lima si nuestro amigo Jorge Muñoz tuviera que coordinar con sus consejeros, que serían los alcaldes de Comas, de San Juan de Lurigancho,

de Breña, de Miraflores, de San Isidro, de Chorrillos, etcétera, para darle un sustento más democrático al gobierno constituido. Qué se lograría si a nivel parlamentario, en vez de elegir 130 congresistas en unos cuantos distritos electorales, como el de Lima, que elige 36, los eligiéramos en 130 distritos electorales distintos, como Estados Unidos, de manera que Comas, por ejemplo, tendría el derecho de elegir a un parlamentario. Si no se gana con suficientes votos, habrá segunda vuelta.

Esa democracia construida de abajo para arriba, que hace al hombre común y corriente realmente ciudadano, es lo que recelan los conservadores, porque hay unos que quieren tutelar al pueblo, acostumbrados a una tradición que viene del Virreinato, porque se sienten los elegidos, quieren ser los pastores del rebaño; y por el otro lado están los conservadores que, por razones económicas, quieren retener la influencia en el poder político. Eso hemos visto en la última campaña, donde un banquero embute con tres millones y medio de dólares a una candidata. Obviamente que estamos en presencia de un sistema que privilegia el poder del dinero, y eso es antidemocrático.

Hay mucho que hacer en el camino del belaundismo o de lo que Belaunde significó. Por ejemplo, en el terreno de la colonización de la selva alta, el río Ene no tiene un buen acceso; podría haber miles de colonos bien titulados, pequeños propietarios agrícolas en toda la selva central. Imagino que en el mundo hablarán de la Marginal y de lo que falta para incorporar, por ejemplo, en el río Abiseo; con una pequeña modificación de la reserva podrían incorporarse cientos de hectáreas de tierras para los campesinos; lo mismo en la selva central, entre Puerto Ocopa y Atalaya, entre

Puerto Ocopa y Puerto Inca; vías secundarias en la provincia de La Convención, en Cusco. Ahí tenemos que enfrentar a los ambientalistas fundamentalistas que no quieren que se toque absolutamente nada. Ese es el ambientalismo de los poderosos: como ya lograron un nivel de vida adecuado, pretenden que el resto del planeta viva en la pobreza, porque creen que desarrollo y limpieza ecológica son incompatibles. Eso es un error.

« Lo que hay que hacer es perfeccionar los derechos ciudadanos para que haya tanta libertad política como libertad económica hay. Eso es hacer al pueblo verdaderamente soberano ».

PAÍS DE CIUDADANOS

Hay mucho que hacer sin confrontar, sin promover luchas de clases ni odios. Esa es la tarea pendiente para quienes se sienten seguidores de Belaunde o quieren imitar su ejemplo. Hay que ser bien claros: el Perú necesita, realmente, una reforma profunda de carácter político. La Constitución del 79 no privilegiaba la política sobre la economía; en cambio, la del 93 sí privilegia la economía sobre la política. Lo que hay que hacer es perfeccionar los derechos ciudadanos para que haya tanta libertad política como libertad económica. Eso es hacer al pueblo verdaderamente soberano.

Para terminar, citaré un párrafo de Alexis de Tocqueville en *La democracia en América*: “Si hay algún país en el mundo en el que se pueda apreciar en su justo valor el dogma de la soberanía del pueblo, estudiarlo en su aplicación a los negocios públicos y juzgar

sus ventajas y sus peligros, ese país es, sin duda, Norteamérica”. Esto lo dijo en 1835 y, 100 años más tarde, Estados Unidos era la primera potencia del planeta.

¿Por qué nosotros, si logramos la independencia hace 200 años, seguimos siendo del tercer mundo? Porque no hemos querido construir una democracia verdadera para todos los peruanos; una democracia donde una señora con pollera y ojotas reciba en un ministerio la misma distinción que pueda recibir el señor Dionisio Romero. Eso no es izquierda ni socialismo; es, simplemente, democracia; esa democracia a la que Belaunde dedicó su vida en el intento de construirla fielmente para sacar a nuestro país adelante.



Edmundo Del Águila Morote

Exdirector del Proyecto Especial Pichis
Palcazu. Exdiputado de la República.

Hablar del pensamiento de Fernando Belaunde implica dos vías, dos escenarios. Uno es el filosófico, que no pretendo desarrollarlo porque ha sido muy bien desarrollado por Francisco Miró Quesada en *El Perú como doctrina* sobre el humanismo social, y el otro, del que sí podemos hablar, es el del pensamiento de Belaunde traducido en sus obras. Yo creo que esto último es lo más importante que nos entrega Belaunde, que lleva su pensamiento a una realidad, convierte la ilusión en una realidad, el propósito en un objetivo logrado.

Su mérito no es que realice un diagnóstico del Perú a través del estudio de cifras históricas, de referencias de terceros, sino que Belaunde ausculta el Perú como un paciente, recorriéndolo; como el médico nos ausculta órgano por órgano, Belaunde ausculta el Perú pueblo por pueblo, recorriéndolo y visitándolo. Y como él dice, no para llevar sus ideas, sino para recoger de esos pueblos las ideas inspiradoras que le permitirían solucionar los problemas que iba encontrando.

Esto marca una diferencia importante con José Carlos Mariátegui, porque el autor de los *siete ensayos* habla del problema del indio; es

De la filosofía a la acción:

**BELAUNDE CONVIRTIÓ SU
PENSAMIENTO EN OBRA**

decir, identifica al indio y lo estudia desde un solo ángulo, desde el ángulo de sus problemas, como un desposeído de capacidad para poder superar sus propios problemas, porque, lamentablemente, Mariátegui no recorrió el Perú como lo recorrió Belaunde.

EL INDIO COMO SOLUCIÓN

Mariátegui no puede hablar de las soluciones que nos presenta el heredero de la cultura pasada, el indio, a través de su supervivencia de siglos, después de la conquista. Por el contrario, Belaunde encuentra en el poblador andino la solución a los propios problemas de ellos y la solución de los problemas del Perú. Sus propuestas doctrinarias nacen de esto. Por esta razón, en una parte señala: “A lo largo del recorrido por el país, no vamos solamente al encuentro de las poblaciones actuales; acudimos a buscar en sus grandes realizaciones a las generaciones pasadas”. Es decir, no va al encuentro del poblador que en ese momento lo podía recibir en una comunidad, sino va al encuentro de los testimonios dejados en el pasado, producto de una civilización que supo sobreponerse a las dificultades propias de un terreno agreste y difícil como el terreno peruano. “No nos anima en ello ningún exceso de vanidad nacionalista ni la satisfacción de una simple curiosidad histórica. No es la satisfacción de estudiar la historia, sino de buscar las enseñanzas del pasado para la acción futura”.

Aquí está el pensamiento de Belaunde. El Perú tiene para presentar a las futuras generaciones las soluciones a sus propios problemas. Esta forma de interpretar la realidad peruana, donde al indio no lo ve como un desposeído de iniciativas al que hay que solucionarle desde afuera sus problemas, sino al contrario: él

aporta soluciones, y de esos aportes rescata muchos de ellos; por ejemplo, la solidaridad, que es pieza fundamental de la doctrina de Acción Popular. Rescata el gran valor que le daban a la tierra, el respeto a la tierra, a la *Pachamama*.

« Belaunde ausculta el Perú pueblo por pueblo, recorriéndolo y visitándolo. Y como él dice, no para llevar sus ideas, sino para recoger de esos pueblos las ideas inspiradoras que le permitirían solucionar los problemas que iba encontrando ».

APRENDER DEL PASADO

Belaunde busca las enseñanzas del pasado para proyectarnos al futuro. Encuentra por ejemplo que, en materia de desarrollo urbano, las grandes ciudades, tanto en el Perú prehispánico como inca y preínga, no se desarrollaron en los valles productivos, desde el punto de vista agrícola. Esas grandes ciudades se ubicaron en lugares donde no competían por la tierra con la agricultura. Por ejemplo, Pachacámac no está en el valle de Lurín, está en el arrenal de Lurín. Chan Chan no está en el valle del Chimú, está en el arrenal. El Cusco no está en el Valle Sagrado de los Incas, está en la parte alta. Entonces, Belaunde rescata esa visión de respeto a la naturaleza y de preservar la tierra como fuente de vida del hombre. Y, a través de ello, establece lo que la historia más adelante comprobará: el trabajo que había en aquella época por la seguridad alimentaria.

Una de las razones por las cuales la conquista de los españoles se realizó rápida y fácilmente fue porque encontraron una extensa red vial en el territorio que les permitió comunicarse. En el camino hallaron unos tambos llenos de alimentos que provenían de la *Pachamama*, de la tierra santa, de la tierra cuidada. Esa visión de Belaunde, de recoger el pasado para proyectarnos al futuro, es la parte esencial de la ideología y de la doctrina de Acción Popular.

« El mérito de Belaunde es que su pensamiento lo convierte en obra (...) La propuesta de Belaunde es una propuesta de profundo contenido social. Lo que busca es la sociedad justa, en la que el bienestar se logra de una forma permanente ».

MEJOR DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA

Cuando Belaunde llega al gobierno, pone todas sus ideas en marcha. En 1956, después de la Segunda Guerra Mundial, se habían iniciado los procesos migratorios del campo a la ciudad; es decir, se había dado inicio a la reconversión de la composición de la ubicación de los pobladores. La gente que estaba en el campo comienza a migrar a la ciudad hasta darnos esta fotografía: 70% está en la ciudad y 30% en el campo. Se produce el despoblamiento del campo. Belaunde se dio cuenta de que eso venía; entonces, lo que busca es incorporar nuevas tierras agrícolas para poder, a través de ellas y la producción, satisfacer la demanda de las necesidades de la población del Perú.

En ese programa, sin duda, un aspecto importante fue la construcción de la Carretera Marginal de la Selva, que no solo es una carretera que busca unir ciudades existentes. La Marginal de la Selva, hoy conocida como carretera Fernando Belaunde, iba en busca de los valles fértiles. No es una carretera que tiene un trazo de la menor distancia de un pueblo a otro pueblo, de una ciudad a otra ciudad. No interesa la distancia. No interesa la longitud de la carretera. Lo que interesa es que la carretera va en busca de sus valles. Entonces, ¿cuál fue el objetivo de la Carretera Marginal de la Selva? Reorientar las migraciones.

En lugar de que el poblador andino migre a la costa, debería mirar hacia el este, a esas tierras incultas de la selva que se les ofrecían para que pudiera hacerlas productivas y, de esa manera, tuviéramos una mejor distribución de la población y ocupación del espacio nacional.

Esta visión de Belaunde es una visión propia; es una carretera que logra generar economía, darle tierra al hombre sin tierra. Y como ejemplo rápido podría decir que, en San Martín, que estaba aislado del resto del país, solamente se salía por avión. Cuando se incorpora la Carretera Marginal de la Selva se abren esas grandes extensiones de los valles del río Mayo y del río Huallaga, y el departamento de San Martín se convierte en el primer productor de maíz en el Perú. La producción de arroz pasa de niveles de 800 kilos por hectárea a 6 mil y 7 mil kilos por hectárea.

Hay todo un trabajo de planificación, porque el otro principio que rescata Belaunde de la forma de trabajo prehispánico es la acción planificadora. Todo lo que se encontró y todo lo que nos muestran esos restos históricos no hacen otra cosa que evidenciar

que existió una visión planificadora. Desde ese punto de vista, el pensamiento de Belaunde no solo está visible a través de las viviendas que él construyó, sino también a través de la fuente de energía que provisionó al Perú. Más del 50% de la energía que hoy se consume en el Perú y que lo abastece fue obra del primer gobierno del presidente Belaunde.

EDUCACIÓN PÚBLICA GRATUITA

Hay otro aspecto fundamental: la educación. Cuando Belaunde llegó a su primer gobierno, el analfabetismo estaba entre el 40% y el 50%, y al terminar su mandato lo redujo a menos de la mitad. La lucha contra el analfabetismo fue permanente, porque era la explotación silenciosa del hombre para mantenerlo iletrado, sumiso y al margen de los beneficios de la sociedad en su conjunto. El analfabeto era un hombre de segunda categoría. Belaunde revirtió esa situación mediante un proceso, no solamente de alfabetización, sino de educación. Él planteaba la gratuidad de la enseñanza como una obligación del Estado. Belaunde tiene la visión de llevar la educación al interior del país, de llegar a los pueblos más alejados a través de un programa que llamó: “La educación al encuentro del educando”, donde el alumno no tendría que caminar varios kilómetros o cruzar ríos para llegar a una escuela en las partes alejadas del país, sino que era obligación del Estado colocar esas escuelas y al profesor en esos lugares para impartir la educación.

OBRAS QUE ENSEÑAN

Todas las formas de pensar, los planteamientos doctrinarios de Belaunde, están plasmados en sus dos gobiernos. La frase

“Vamos a teñir de verde el arenal” no solo es porque había que hacer obras de ingeniería y tener las irrigaciones, sino porque había un programa que buscaba mantener el equilibrio de la relación entre el número de habitantes y la superficie agrícola cultivada, porque esa superficie es la que provisiona los alimentos que la población requería. El Programa Agrario de Belaunde fue un programa vasto que, por el lado de la Carretera Marginal y de las rutas que se llamaban de colonización, incorporaba nuevas tierras; por el lado de la costa, las nuevas irrigaciones, y para la zona andina, un programa de pequeñas y medianas irrigaciones que, lamentablemente, ha desaparecido, porque si de algo sufren las partes altoandinas es de sequías en periodos prolongados, y había la necesidad de tener el riego complementario en fuentes de agua para permitir la producción durante todo el año.

El mérito de Belaunde es que su pensamiento lo convierte en obra. Sobre el tema de si Acción Popular es un partido de izquierda o de derecha, hay algo que podemos leer de Belaunde que aclara esta situación: “...poderosas razones y claras conveniencias nacionales nos impiden alinearnos servilmente bajo la etiqueta del liberalismo o del marxismo, aunque nada nos impide tomar enseñanzas o experiencias de uno o de otro lado, aportes que, incorporados a nuestra fuente permanente de la historia, vendrían a afianzar el mestizaje que nos seguirá dando una ubicación propia e indescriptible de nuestro mundo futuro y de hoy...”. Aquí está claro. Ni marxismo ni neoliberalismo. La propuesta de Belaunde es una propuesta de profundo contenido social. Lo que busca es la sociedad justa, en la que el bienestar se logra de una forma permanente.





**Luis
Roel Alva**

Congresista de la República

Antes de desarrollar mi presentación, quisiera comentar que acabamos de aprobar, en la Comisión de Constitución del Congreso de la República, la disposición que establece el 6% del PBI para la educación. Nunca en la historia del país se pudo aprobar una partida presupuestal de esta envergadura para cumplir con los objetivos en un tema fundamental como es la educación. Es una medida que tal vez es como volver a la Constitución de 1979, que sí establecía un porcentaje determinado para que el Estado cumpliera con la educación. Esto significa un apoyo concreto de este Congreso a la educación.

Hoy se cumple, también, el primer mes del fallecimiento de Javier Alva Orlandini. Hace un mes partió mi abuelo, fundador de Acción Popular. Hablar de los fundadores de AP, de Fernando Belaunde y Javier Alva Orlandini, y de todos quienes formaron el Frente de Juventudes, es recordar que Acción Popular es uno de los pocos partidos que ha acompañado al Perú contemporáneo y de masas.

Nuestros estatutos e ideología reflejan los cambios de un país con severas desigualdades estructurales, heredadas desde la etapa

Una idea simple pero revolucionaria:

UN PERÚ JUSTO

Colonial. Ante esta situación, Belaunde y el partido plantearon una idea simple pero revolucionaria: un país justo.

Esa idea de justicia no implica una lucha fratricida entre peruanos; nuestra revolución fue siempre a través de las ideas, el trabajo y los votos, esencialmente democrática, pero no con ello menos fuerte o tenaz que otros postulados. Un país donde la educación sirva para dar igualdad de oportunidades.

El Perú justo es un país donde todos los peruanos tengan acceso, a través del sector público y el sector privado, a todos los servicios mínimos y básicos para gozar de sus derechos fundamentales y desarrollarse; que su trabajo y esfuerzo sea lo que determine su vida, y no los grandes grupos económicos, su apellido, su origen o su estrato social. Ese es nuestro compromiso, esa es nuestra misión.

Sin embargo, esta misión nunca será fácil de ejecutar. Hay que reconocer que, en nuestro Perú, al igual que en los años 50 y 60, y ahora en el 2020, hay sectores de la población que rechazan la implementación de políticas públicas con estos objetivos. Independientemente de su inspiración, también hay que reconocer que para recorrer este camino se debe ser valiente y estar preparado para que los adversarios –por no decir enemigos– nos ataquen, nos calumnien o nos difamen. Sabemos que estar en lo correcto es difícil, pero es un sendero que tenemos que seguir. Es un camino que nos han enseñado Belaunde y nuestros fundadores.

Cuando Fernando Belaunde Terry propuso las reformas económicas y sociales de su primer gobierno, peleó hasta el final, aunque, a veces, esos objetivos nunca se lograron por la dictadura.

Los líderes de nuestro partido nos han enseñado a ser tenaces, a tener tranquilidad y constancia para lograr los objetivos, por creer en lo correcto, para debatir y, a través del debate democrático, alcanzar el consenso. Ese debe ser el horizonte que todo acciopopulista debe seguir. Luchar siempre contra la corrupción. Buscar siempre la igualdad. Pelear por defender la democracia y la libertad de todos. Ese es el legado que tenemos que defender como acciopopulistas.

Ese legado, más el deber de lealtad al partido y sus ideas, nos obligan a mantenernos en la pelea por construir ese Perú justo para todos y todas, que no tengamos más categorías de ciudadanos y que todos los peruanos podamos, sin vergüenza, discutir los asuntos de interés público y participar en ellos. Nuestra misión es, también, eliminar la corrupción, los conflictos de interés y el aprovechamiento del cargo.

Acción Popular es un partido de centro, no de izquierda ni de derecha, con valores que no se pactan ni se venden.



**Carlomagno
Chacón Gómez**

Alcalde de Magdalena

En 1963, cuando Belaunde gana las elecciones presidenciales, en una parte de su discurso dice: “No salgo de las catacumbas a recibir el premio por un martirologio que no he sufrido. Salgo de las aulas universitarias a poner en práctica las lecciones que he dictado. Si he aceptado postular, es a sabiendas de que no tengo otro mérito que el haber soñado despierto con la grandeza futura del Perú”.

Para hablar de Belaunde, tenemos que analizar su vida. Él era un académico, un excelente profesional, que vino con ideas nuevas al Perú y comenzó a construir edificaciones como el edificio Ferrand, ubicado en el Centro de Lima. Fernando Belaunde tiene una doctrina que fue acumulando por las enseñanzas al caminar pueblo por pueblo en todo el país, lo que le permitió interpretar e internalizar ese Perú profundo.

En la conquista, los españoles no hubieran podido entrar al Perú sin el Qhapaq Ñan, el Camino inca. Se les hubiera hecho imposible. No hubieran entrado a Machu Picchu, jamás. En ese Perú profundo, el expresidente se inspira y quiere construir un país de igualdad. De aquí tiene que partir el análisis del pensamiento vigente de Belaunde.

Ejemplo que trasciende:

LA HERENCIA DE GOBERNAR BIEN

Durante el primer año de su gobierno se invirtió un 24% en educación. A través del programa Cooperación Popular se construyeron más de 10 mil aulas. La médula de Cooperación Popular es la ley de la hermandad. El sueldo más alto de los profesores en la historia republicana fue en el primer gobierno del presidente Belaunde.

Las obras tipo parque con jardines que se construyeron en el Centro de Lima y la Unidad Vecinal N.º 3 fueron una concepción que venía desde Inglaterra. Creó estas unidades vecinales que contaban con áreas verdes. Por ello, era un visionario; hablaba del medio ambiente, de la agenda verde, y le daba la prioridad al peatón. En la pirámide de la movilidad urbana, era el peatón quien tenía la prioridad, y no el auto. San Felipe, Jesús María y Santa Cruz de San Isidro son ejemplos de esta propuesta. Siempre tuvo sensibilidad social y procuró la intervención del Estado, pero con justicia y equidad.

Los presidentes que representaron al partido que Fernando Belaunde creó nunca han pasado por una comisión investigadora. Esa es la gran herencia del pensamiento presente y vigente. Es muy difícil que podamos alejarnos de esa idea, porque es a lo que aspiramos los buenos acciopopulistas. Muchos aspiramos y pocos llegaremos, pero queremos llegar a ese sitio histórico que nos ha dejado.

Belaunde hablaba mucho de la identidad, de la igualdad de clases, de la democracia, pero hay que preguntarnos si se puede hablar de verdadera democracia, cuando se ha cerrado el Congreso como si nada, y de la división de poderes. Hay que tener cuidado.

El pensamiento de Belaunde debe estar más presente y vigente que nunca. El pensamiento de Belaunde se puede ver de manera concreta en sus obras. Fue un visionario. Una persona que siempre respetó la democracia y la libertad de expresión, que son tan importantes actualmente.

Nuestro tribuno Javier Alva Orlandini, que partió el 1 de junio, hace un mes exactamente, el día del “Ultimátum de La Merced”, nos lleva a reflexionar sobre el día en que el presidente Fernando Belaunde, ante el gobierno militar, se puso de frente y caminó desde la Plaza San Martín, por el Jirón de la Unión, hasta la iglesia de La Merced, donde fue violentado, pero defendió la democracia y caminó con la bandera peruana en la mano. Esos son los actos que nos deben inspirar, como esa gesta en donde no predominaba la economía, porque una democracia donde predominan los grandes grupos de poder no es una verdadera democracia, no hay igualdad de condiciones; pero allí primó la voluntad de un hombre y el respaldo de los jóvenes universitarios. Acción Popular es un partido creado para gobernar. Ha sido el partido de las grandes obras, con una visión de futuro, y esa es nuestra gran herencia.



Jheydi Quiroz Palacios

Regidora de la Municipalidad
Metropolitana de Lima

Obras proyectadas al futuro:

**DEBEMOS CONTINUAR EL LEGADO
DEL ARQUITECTO**

Hablar de Fernando Belaunde en estos tiempos es realzar el pensamiento futurista y de visión integral que tenía el arquitecto. Ese pensamiento futurista partía no solamente de generar un partido político para un momento electoral, sino para que pudiera persistir a lo largo del tiempo. Eso se ha logrado. Otro de los temas importantes que debemos resaltar son las grandes obras que hizo Fernando Belaunde y que hoy tenemos como país, como parte del camino hacia la modernidad. Por ejemplo, el transporte y la vivienda social, que seguimos trabajando desde la Municipalidad de Lima para tener una visión integral.

En *El Perú como doctrina* se señala que la gran revolución seguirá experimentándose en el transporte y en las comunicaciones, que tarde o temprano terminarán con el aislamiento de nuestros pueblos. La gradual incorporación de los miles de villorrios al mundo tecnológico significará, sin duda, un cambio radical.

Antes de llegar al gobierno, Fernando Belaunde sabía perfectamente cuál era el camino a seguir, cuál era el Perú que quería construir y cuáles eran las primeras metas que tenía que cumplir para poder construir aquel sueño que acortara las brechas sociales.

Entonces, ¿qué nos queda por hacer? Continuar el legado de Belaunde. Aún quedan muchas tareas pendientes. Por ejemplo, conectar la selva central con la gran metrópoli del país a través de las vías férreas que han sido abandonadas a lo largo de los años, y conectar a los pueblos de la selva central con Lima y el puerto del Callao. Son temas que no son nuevos, que tienen las bases sentadas, como el Ferrocarril Central Andino, pero que sigue olvidado.

Otra de las grandes obras de Belaunde es el aeropuerto Jorge Chávez. Hoy seguimos debatiendo si se va ampliar o no el aeropuerto, cuando en los años 1963-1965, cuando se ejecutó esta obra, lo que se buscaba era terminarlo lo antes posible para ampliar el tráfico de pasajeros. El aeropuerto Jorge Chávez fue considerado como uno de los mejores del mundo.

No debemos olvidar que nuestra ideología denota que somos un partido democrático, nacionalista y revolucionario. Tenemos al Perú como doctrina como base fundamental y tenemos, como parte de esta estructura, el reconocimiento de los derechos humanos, de la democracia, la equidad de género y los valores, temas que hoy día parecen olvidados.

Belaunde siempre tuvo presentes estos principios, a pesar de que eran tiempos complicados para las mujeres, sobre todo para las que querían hacer política. El enfoque social nunca fue olvidado por Fernando Belaunde. Por eso es que nuestra ideología es de centro, porque trata de acoplar la promoción de la inversión privada y el acortamiento de las brechas sociales. Esto es lo que no debemos olvidar.

Fortalecer las instituciones políticas es otra tarea pendiente que pasa por la reforma política para que no se creen partidos cascarón, sino partidos con militantes que sigan un plan que beneficie a la población y no engañe a quienes votaron por ellos. La gente cree que todos los políticos, o los que hacen política, son corruptos. Como partido, tenemos la gran tarea de salir a rebatir estas ideas y generar confianza en las nuevas generaciones. Las nuevas generaciones no odian la política; lo que odian es a aquellas personas que hacen trabajo político contrario a lo que prometen.

No debemos olvidar que tenemos que fortalecer los ejes importantes: transporte, vivienda, comercio, y hacer el *match* del agro con el turismo. Nuestro país es rico y variado como para fortalecer nuestra economía y llevar adelante proyectos de desarrollo, como fue el Proyecto Especial Pichis Palcazu. Esto es parte del legado que nos dejó el presidente Belaunde, y tenemos que continuarlo.

Nos quedan tareas pendientes como la salud. Sin duda, frente a la pandemia nos hemos dado cuenta de qué tan importante es invertir en salud, en fortalecer las instituciones estatales, para que respondan ante situaciones como las que estamos viviendo. Otro sector por el cual debemos apostar es el de la educación, que no puede estar alejada de la modernidad, permitiendo que las poblaciones de zonas alejadas tengan acceso a ella con el uso de las nuevas tecnologías.

Revolución habitacional en democracia

«...el mejor ahorro para las familias económicamente débiles es la propiedad de sus hogares. Por eso, el lema que inspiró estas y centenares de otras obras en todo el país puede repetirse como la gran esperanza de los que no tienen fortuna: “Hacer de los desposeídos pequeños propietarios”».

Fernando Belaunde Terry



REFLEXIONES FINALES

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

Tenemos la suerte de ser herederos legítimos y dignos de un gran estadista, cuyas ideas están vigentes y, si algo hay que decirles a los jóvenes, es que Belaunde nunca ha sido ni de derecha ni de izquierda, y ahora hay que tener cuidado porque lo que está fracasando en el mundo es el capitalismo salvaje, como afirma *The Washington Post*, que revela estas grandes diferencias en la salud del mundo entre ricos y pobres. En Suecia, como en la mayor parte de los países nórdicos, tuvieron una etapa socialista, conservadora, cerrada. Hoy son países liberales, pero con un acento importante en la justicia social y en la igualdad de oportunidades para todos.

El presidente Belaunde nunca nos enfrentó a unos con otros, pero sí nos enseñó y nos explicó que debíamos tener un Estado fuerte. Un Estado que respete y se haga respetar. Un Estado que sepa exigir el cumplimiento de las leyes y tenga presencia nacional allí donde no llega el sector privado.

Valdría la pena recordar, ahora que tanto se habla de que el turismo está paralizado, que los hoteles de Entur Perú de la época, todos, fueron diseñados y desarrollados por Belaunde en lugares donde

no llegaba nada ni nadie, pero sí había una riqueza nacional que había que desarrollar y apostar por ella en su integridad. Eso es el Estado. El Estado es el que debe llevar la carretera.

Finalmente, debemos tener muy claro que la pandemia cambió este mundo. El ser humano va a preocuparse más por la salud, por los productos naturales, lo que hoy en día en el Perú se llaman los *superfoods*. Esta situación gravísima de la pandemia ha desnudado la precariedad de la salud. Allí es donde el Estado debía estar presente y listo para atender a la población. El otro tema gravísimo que ha desnudado esta pandemia es la educación. ¿Acaso estaban preparados los colegios del Estado para hacer una educación virtual cuando se tuvo que confinar a la población, a los jóvenes, por la pandemia?

Tenemos dos grandes retos que el Perú debe resolver, y lo más grave es que no tenemos mucho tiempo para ganar la confianza que se ha perdido, porque estamos *ad portas* de un proceso electoral en menos de siete meses. No sé si los peruanos están mirando el calendario o si estamos tan asustados por lo que está pasando día a día con la gente que se nos muere, y es gente cercana, y no nos damos cuenta de que, ante la tragedia que ha vivido el Perú, donde la economía ya está paralizada, donde se ha perdido el 50% de los puestos de trabajo, donde no se ha resuelto el problema de la salud por más esfuerzos que hemos tratado de hacer, donde hemos visto precariedad en el tema de la educación, ¿quiénes son los que van a sacar provecho de este río revuelto en las elecciones que vienen? Los populistas, los que le van a echar la culpa a otros de toda esta situación, los que nunca hicieron nada.

No se van a dar cuenta de que un país se fortalece cuando hay iniciativa privada de la mano con su Estado. La palabra privada viene entrando en obsolescencia en el Perú, y hay una mala interpretación de lo que significa. Privado es aquello que hacemos todos en pleno uso de nuestra libertad, las decisiones que tomamos en busca de una vida mejor, donde el rol del Estado es dar seguridad y la ayuda necesaria para que todos tengamos igualdad de oportunidades. Un país sin inversión privada, sin iniciativa privada, sin el apoyo y energía de sus ciudadanos, no va a ninguna parte.

Esta Cátedra Fernando Belaunde es un libro abierto, porque podemos darnos cuenta de que aquello que Belaunde dijo e hizo todavía hay que seguirlo diciendo y haciendo. Debemos mirar hacia esa zona andina que aún sigue esperando. Necesitamos una buena educación; por eso me alegra la noticia de Luis Roel, de aumentar el presupuesto para Educación a 6% del PBI, porque siempre en los presupuestos hay dos grandes ausentes: la salud y la educación. Y solo con la tragedia que vivimos nos damos cuenta de que el Perú invierte 3,5% de su presupuesto en salud, cuando cualquier país de América Latina lo hace por encima del 6%.

Belaunde es un testamento de vida que no nos ha dejado bienes materiales, sino valores. Esos valores del Perú de ayer, de hoy y del mañana, que debemos rescatar, atesorar y distribuir.

RESUMEN DEL EDITOR

LUIS ALBERTO CHÁVEZ RISCO

MIGUEL ROMERO SOTELO

- ♦ En el libro *La conquista del Perú por los peruanos*, Belaunde expresa su triple dimensión como hombre reflexivo y de acción.
- ♦ Una primera dimensión, ligada a su actividad profesional como arquitecto, en la que desarrolla la relación entre los habitantes y el territorio.
- ♦ Una segunda dimensión, como maestro universitario, donde produce no solo conocimiento, sino que estimula la vocación de muchos jóvenes estudiantes.
- ♦ Una tercera dimensión, como político. En esta se encuentran las elecciones municipales por voto universal y la defensa de la libertad de expresión, entre muchos otros aportes.

RAÚL DIEZ CANSECO TERRY

- ♦ Belaunde basó su ideología en la realidad del país. *El Perú como doctrina* significa que los principios generales se extraen de nuestra propia historia, de nuestra propia realidad.
- ♦ El Perú es un país mestizo, un país que se forma por el encuentro de dos culturas.
- ♦ Del año 50 al año 56, cuando nace Acción Popular, había una gran población en el campo. En la actualidad, eso ha cambiado, y las personas viven hoy, en su gran mayoría, en las zonas urbanas.
- ♦ Las tres ecuaciones que nos enseñó Fernando Belaunde se mantienen: Hombre-Tierra, Hombre-Información y Hombre-Energía.
- ♦ Tenemos muchas oportunidades de seguir creciendo. La agricultura en su versión agroexportadora se ha convertido en una oportunidad para generar empleo.
- ♦ El Perú es considerado como uno de los 10 países con mayor oferta hídrica del mundo. Ocupamos el octavo lugar en el ranking de países con mayor cantidad de agua.
- ♦ El fenómeno climático –la crecida de los ríos, las lluvias torrenciales, las inundaciones– es una realidad cíclica, recurrente. Necesitamos, entonces, una Autoridad del Cambio Climático.

- ♦ Mirando al 2050, el gran reto para el Perú es la educación. Con una buena educación habrá más trabajo: digno, eficiente, tecnificado.

RAFAEL BELAUNDE AUBRY

- ♦ Al volver al Perú, Belaunde se dio cuenta de que llegaba a dos países en uno. Había un Perú mestizo, indígena, pobre, y había un Perú criollo, generalmente próspero.
- ♦ En los años 40 había una discusión importada del marxismo: Mariátegui y Haya de la Torre con una concepción clasista de la sociedad. Belaunde no comulgaba con esa tesis.
- ♦ Hablar de clases sociales le parecía absurdo a Belaunde, porque todos los sectores tienen que convivir. Él consideraba que no tenía sentido dividir el Perú más de lo que ya estaba.
- ♦ La democracia cristiana decía mantengamos el sistema, pero con caridad cristiana, con solidaridad. Belaunde tampoco creía en eso.
- ♦ El presidente Belaunde proponía integrar el Perú mestizo y andino con el Perú criollo, fundamentalmente costeño.
- ♦ Los políticos tradicionales, o los sociólogos tradicionales, tenían dificultad de comprender a Belaunde, quien no inventó una doctrina. *El Perú como doctrina* no es producto de su ego personal, sino de las enseñanzas que recogió de conocer el Perú.

- ♦ Hay gente que se dice belaundista y que es impulsora de la confrontación social. Belaunde nunca hizo eso. Era un hombre que amaba y construía, no que odiaba y destruía.
- ♦ La democracia construida de abajo para arriba, que hace al hombre común y corriente realmente ciudadano, es lo que recelan los conservadores.
- ♦ Hay mucho que hacer sin confrontar, sin promover luchas de clases ni odios. Esa es la tarea pendiente para quienes se sienten seguidores de Belaunde o quieren imitar su ejemplo.

EDMUNDO DEL ÁGUILA MOROTE

- ♦ El pensamiento de Belaunde se traduce en sus obras. Él lleva su pensamiento a una realidad, convierte la ilusión en una realidad, el propósito en un objetivo logrado.
- ♦ Belaunde ausculta el Perú, pueblo por pueblo, recorriéndolo y visitándolo. Allí recoge las ideas inspiradoras que le permitirán proponer la solución a los problemas que va encontrando.
- ♦ Belaunde busca las enseñanzas del pasado para proyectarnos al futuro.
- ♦ En esta forma de interpretar la realidad peruana, no ve al indio como un desposeído sino, al contrario, como alguien que aporta soluciones, entre ellas la solidaridad y el gran valor que le da a la tierra.

- ♦ Esta visión de Belaunde, de recoger el pasado para proyectarnos al futuro, es la parte esencial de la ideología y de la doctrina de Acción Popular.
- ♦ La Carretera Marginal de la Selva no solo es una carretera que busca unir ciudades existentes; es una carretera que busca integrar los valles fértiles.
- ♦ El objetivo de la Carretera Marginal de la Selva fue reorientar las migraciones. En lugar de que el poblador andino migre a la costa, debería mirar hacia el este, a la selva, para hacerla productiva.
- ♦ Un gran mérito de Belaunde fue que convirtió su pensamiento en obra.

LUIS ROEL ALVA

- ♦ Belaunde y el partido Acción Popular plantearon una idea simple pero revolucionaria: un país justo.
- ♦ Esa idea de justicia no implica una lucha fratricida entre peruanos. Nuestra revolución fue siempre a través de las ideas, el trabajo y los votos.
- ♦ El Perú justo es un país donde todos tengan acceso, a través del sector público y el sector privado, a los servicios mínimos y básicos para gozar de sus derechos fundamentales.
- ♦ Los líderes de nuestro partido, si algo nos han enseñado, es la tenacidad, la tranquilidad y la constancia para lograr los objetivos.

- ♦ Nuestra misión es, también, eliminar la corrupción, los conflictos de interés y el aprovechamiento del cargo.
- ♦ Acción Popular es un partido de centro, no de izquierda ni de derecha, con valores que no se pactan ni se venden.

CARLOMAGNO CHACÓN GÓMEZ

- ♦ Belaunde era un académico, un excelente profesional, que vino con ideas nuevas al Perú. Se inspira en el Perú profundo, y propone construir un país de igualdad.
- ♦ Durante el primer año de su gobierno se invirtió un 24% en educación. A través del programa Cooperación Popular se construyeron más de 10 mil aulas.
- ♦ En sus obras de vivienda, Belaunde fue un visionario. Hablaba del medio ambiente, de la agenda verde, y le daba la prioridad al peatón.
- ♦ Los presidentes que representaron al partido que Fernando Belaunde creó nunca han pasado por una comisión investigadora. Esa es la gran herencia del pensamiento presente y vigente.
- ♦ Belaunde hablaba mucho de la identidad, de la igualdad de clases y de la democracia. Respetó siempre la democracia y la libertad de expresión.
- ♦ Acción Popular es un partido creado para gobernar. Ha sido el partido de las grandes obras, con una visión de futuro, y esa es nuestra gran herencia.

JHEYDI QUIROZ PALACIOS

- ♦ Belaunde tuvo un pensamiento futurista y una visión integral. Antes de llegar al gobierno, sabía perfectamente cuál era el camino a seguir, cuál era el Perú que quería construir.
- ♦ Tenemos aún muchas tareas pendientes. Por ejemplo, conectar la selva central con la gran metrópoli del país a través de las vías férreas.
- ♦ Nuestra doctrina reconoce el respeto de los derechos humanos, la democracia, la equidad de género y los valores.
- ♦ Belaunde siempre tuvo presentes estos principios, a pesar de que eran tiempos complicados para las mujeres, sobre todo para las que querían hacer política.
- ♦ La gente cree que todos los políticos, o los que hacen política, son corruptos. Como partido, debemos rebatir estas ideas y generar confianza en las nuevas generaciones.
- ♦ Las nuevas generaciones no odian la política; lo que odian es a aquellas personas que hacen trabajo político contrario a lo que prometen.

